

**Discurso del Sr. Juan Jiménez Martínez, Rector Magnífico de la Universidad Pablo de Olavide, de Sevilla, pronunciado en el acto solemne de Inauguración del Curso Académico 2009-2010**



23 de septiembre de 2009

Ilmo. Sr. Secretario General de Universidades, Investigación y Tecnología.

Excmos Alcaldes.

Ilma. Sra. Presidenta del Consejo Social.

Autoridades civiles y militares.

Doctoras y Doctores Claustrales.

Señoras y señores, amigas y amigos.



Hace unos años, cuando yo era un investigador feliz, asistía a un congreso que presidía el profesor Sydney Brenner, y en la sesión inaugural, un periodista le preguntó, ¿podría describirnos brevemente su *curriculum*? Sydney se rascó un poco la nariz, y después de unos segundos dijo: bueno, soy premio Nobel.

Salvando naturalmente las distancias, creo que estamos en condiciones de describir también muy brevemente el *curriculum* de nuestra joven institución: En 2008 somos la Universidad con mayor productividad científica a nivel nacional (según un estudio encargado por el Ministerio de Ciencia e Innovación). Esto, que es principalmente reflejo de la actividad y dedicación de nuestra comunidad universitaria, me permite ahora como Rector, ser también un gestor lleno de orgullo y satisfacción por la Universidad a la que pertenezco, y a la que en este momento represento.

No quiero repetir datos de la memoria que ya ha presentado nuestro Secretario General, pero creo que es importante destacar, no todos como me gustaría, pero sí algunos aspectos del curso que concluimos, muy reveladores de la actividad de nuestra institución y su comunidad.

La investigación es ciertamente un reto que motiva a nuestro colectivo. Nuestra Universidad viene demostrando una excepcional capacidad de captación de fondos en convocatorias competitivas. En el último año nuestros grupos de investigación han conseguido casi 11 millones de euros en proyectos (sin incluir infraestructuras ni becas). Una cifra extraordinaria, si se compara con el presupuesto total de la Universidad que es de unos 75 millones.

En el contexto andaluz, según la evaluación que realiza periódicamente la Agencia Andaluza de Acreditación y Evaluación, la Pablo de Olavide es la Universidad que presenta mejores valores medios en la puntuación científica de sus grupos de investigación.

Lógicamente, una buena investigación necesita el soporte de una buena gestión, y para ello hemos dotado al Área de Investigación de una estructura con mayor autonomía, capacitada para realizar una gestión integral de los proyectos de investigación. El Área de Investigación, y la Oficina de Transferencia de Resultados de Investigación (OTRI), esencial para los proyectos con empresas, se han ubicado durante este curso en un nuevo espacio acorde a este reto fundamental de apoyo a la investigación.



En el contexto docente, en el curso que hemos terminado se ha hecho un gran esfuerzo de adecuación de espacios, estrategias y procedimientos para la adaptación al EE, un esfuerzo colectivo, que aparte de llevarnos a todos al borde de un ataque de nervios, nos ha llevado a que la Olavide sea la primera Universidad andaluza en estar plenamente integrada en la adaptación a Bolonia, ofertando en este curso 2009-2010 que hoy iniciamos todas sus titulaciones en forma de grados, con la salvedad de nuestra Ingeniería que ha dependido de directrices ministeriales.

Ensamblar la nueva maquinaria del grado ni ha sido fácil, ni lo será en los próximos años, pero las directrices están muy claras, y nos hemos dotado de una nueva estructura de gestión, la Unidad de Apoyo a los Centros, que debe facilitar esta ingente tarea de reconstruir el espacio docente.

La Universidad Pablo de Olavide aspira a convertirse en un referente en la formación de investigadores/as.

El postgrado forma una parte importante de nuestra estrategia como Universidad de calidad, y de nuevo, la Pablo de Olavide ha sido la Universidad española con mayor porcentaje de doctorados de calidad en 2008. Para mantener este nivel, nuestro Consejo de Gobierno creó en el curso que concluimos el Centro de Estudios de Postgrado, y lo ha dotado de una reglamentación y estructura que permite coordinar todos los programas de Máster, Doctorado y Títulos Propios que se imparten en nuestra Universidad, bajo un prisma de calidad y oportunidad. Para el curso que hoy se inicia se espera que los/as estudiantes de postgrado supongan el 12% del total, y a largo plazo, nuestro objetivo es que ese porcentaje se sitúe en torno al 25%, como sucede en las instituciones de educación superior de referencia internacional.

La calidad no es solo un propósito. La Universidad Pablo de Olavide ha implantado ya una estructura de Gestión de la Calidad que abarca Centros, Departamentos, Servicios y al propio Consejo de Gobierno. Desde el año 2008, contamos con un Sistema Abierto de Garantía Interna de Calidad (SGIC) con la certificación del programa AUDIT. Como no podía ser de otra manera, el certificado emitido por ANECA sobre nuestro sistema de calidad es el 001/09, ¡el primero que emite la agencia en las universidades españolas!



El e-banking, el e-bussines, e-learning, etc. Estamos viviendo la e-society, una sociedad electrónica de la que no pueden escapar las universidades. Internet acerca a los que están lejos, pero lamentablemente, aleja a los que están cerca. Incluso las actas podemos ya firmarlas electrónicamente, sin el tradicional paseo al Área de Gestión Académica.

Para completar este panorama de reconstrucción universitaria, el Claustro casi ha concluido el debate y aprobación de los nuevos Estatutos adaptados a la LOM-LOU, y también aprobó un nuevo Plan Estratégico, que ha sido crucial para concursar en la convocatoria nacional de Campus de Excelencia internacional. Nuestra propuesta, denominada "Campus Mixto de Excelencia Internacional UPO-CSIC" ha tenido que realizarse en circunstancias poco propicias, dado que la convocatoria data del 24 de julio y concluyó el 8 de septiembre. Aun así consideramos que hemos sido capaces de armar una buena propuesta, que está a disposición de todos en nuestra página Web. Confiamos que esta propuesta merezca la consideración de la Comisión de Evaluación y el Programa Campus de Excelencia Internacional constituya una palanca para dar otro paso adelante en la construcción de una Universidad de calidad.

En el curso que ahora iniciamos, los retos son ilusionantes pero abrumadores por su dimensión. En el campo de Humanidades y Ciencias Sociales, El Instituto Mediterráneo Andaluz es una apuesta de la Universidad Pablo de Olavide y la Junta de Andalucía por disponer de una institución interdisciplinar, articulada en torno al Mediterráneo como lugar de encuentro de sociedades. Se está configurando como un instituto singular bajo la dirección del prestigioso investigador social Sami Nair, incorporado recientemente a la Universidad con este fin.

En este mismo campo debemos dar vida al edificio Josefa Amar, una nueva construcción de 2.000 m<sup>2</sup> con espacio para 16 grupos de investigación, muchos ya asignados de forma competitiva. Del mismo modo, debemos adecuar los espacios necesarios de la Biblioteca para facilitar la investigación documental, en especial en el campo del Derecho.

Hemos logrado fondos competitivos desde la Junta de Andalucía para iniciar la Rehabilitación de la antigua Central Térmica y convertirla en un Archivo de Historia Industrial.



Durante el curso que hoy se inicia, terminará la construcción del Edificio Mixto Interdepartamental, un edificio de 5.000 m<sup>2</sup>, planeado para acoger despachos, salas de seminarios y aulas adecuadas para el EEES.

También concluiremos las obras de recuperación de espacios deportivos, integrando urbanísticamente la zona entre la parada de metro y los edificios principales de la Universidad. Entrará en funcionamiento la sede del Instituto de la Grasa, y se iniciará la construcción del Instituto de Recursos Naturales y Agrobiología, dentro del marco de alianzas estratégicas de nuestra Universidad con el CSIC.

Debo también manifestar mi frustración personal ante la dificultad que está representando la creación de un entorno tecnológico. En este curso esperamos ofrecer un proyecto atractivo, en el entorno de las Ciencias Sociales, a la Ciudad de la Ciencia que está creando Dos Hermanas. En paralelo, iniciaremos los trámites para crear nuestro propio Parque Científico-Biotecnológico con la ayuda de la Junta de Andalucía, a la espera de que los Ayuntamientos de Sevilla y Alcalá inicien el camino hacia un gran parque, que ojalá culmine también con la unión del de Dos Hermanas en una única tecnópolis. ¡Los momentos de oportunidad pasan y son irrecuperables!

En términos docentes, nos implicaremos por primera vez en la formación de profesores/as de Secundaria con la impartición, recién acreditado por ANECA, del Máster de Secundaria, haremos del Espacio Europeo una realidad, y debemos asentar nuestra oferta diferenciada de Grados solicitando algunas nuevas titulaciones para su implantación a corto-medio plazo, como pueden ser Geografía e Historia, Criminología, Económicas o Bioinformática.

Nuestros compromisos sociales y culturales están bien asentados. Los cursos en el centro cultural "Olavide en Carmona", el Aula de Mayores, o la residencia Flora Tristán siguen siendo referencia obligada, pero aun debemos aceptar nuevos retos. Entre ellos, el proyecto de Escuela de Alta Gestión Pública ocupa un lugar preferente. Se trata de una actuación que parte de la alianza de nuestra Universidad con la Diputación de Sevilla, con la participación de Cajasol, en la línea del Plan de Desarrollo Directivo recientemente creado entre la Diputación de Barcelona y la Universitat Autònoma de Barcelona como ejemplo de buenas prácticas de gobierno. La Escuela establecerá además de con la UAB, relaciones prioritarias de intercambio de personal y de experiencias con instituciones equivalentes



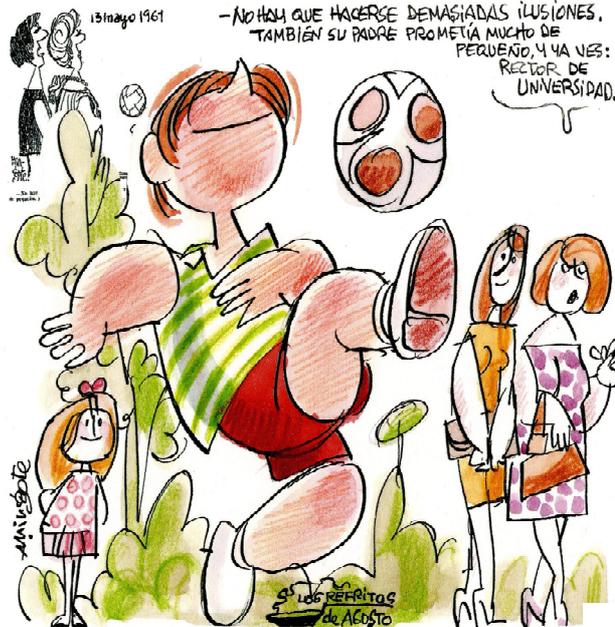
tales como el European Institute of Public Administration (Maastrich), National School of Government (GB), Ecole Nationale d'Administration Publique (Canadá), Kennedy School of Government (Harvard), School of Management (Yale).

Hemos pasado muchas dificultades, pero no debemos preocuparnos, una vez superadas, vendrán más. Es inevitable pensar en los problemas económicos que afectan a nuestra sociedad, que lamentablemente pueden tener un serio impacto en la Universidad.

Joan Guinovart, Presidente de la Confederación de Sociedades Científicas de España, hace unas serias reflexiones en la repercusión que un recorte presupuestario puede tener en la ciencia. En su artículo de El País, publicado el pasado 17 de este mes bajo el título ¿Hundir la ciencia por el precio de seis 'ronaldos'?, manifiesta su desconcierto por la propuesta de presupuestos que se baraja para el próximo año.

Menciona Guinovart que en tiempos de vacas flacas, es lógico un recorte del gasto público, pero no es lógico confundir gasto con inversión. Durante los años 2005 al 2008, la apuesta por la I+D ha sido decisiva y la inversión en ciencia casi se duplicó. Esta es la única manera de que España no pierda el tren del progreso. En 2009 esta inversión se congeló, pero el escenario de inversión que se maneja en la financiación del Plan Nacional de I+D+i cae de los 1.580 millones de euros actuales a unos 1.000 millones para 2010. La reducción de esos 580 millones de euros (un 37%) de los fondos competitivos del Plan Nacional supondría un duro golpe para la investigación que se lleva a cabo en las universidades, los hospitales, el CSIC y otros organismos públicos de investigación, un ahorro que paradójicamente, es lo que el fútbol se gasta en la ficha de seis jugadores galácticos.

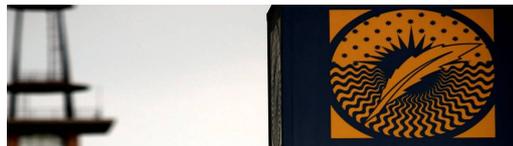
En este sentido, es llamativo también el valor que nuestra sociedad da al fútbol respecto al valor de lo académico, como queda recogido por una magistral viñeta de Mingote (ABC, 12-08-2009): un niño dando pataditas a un balón, y dos mujeres comentan: no hay que hacerse demasiadas ilusiones. También su padre prometía mucho de pequeño, y ya ves, Rector de Universidad.



[ABC.es](http://ABC.es) ›  
[Viñetas](#)

Mingote | 12-8-2009

Está claro que el otro gran esfuerzo inversor de la sociedad tiene que ir encaminado a la cultura y el conocimiento. Gran parte de lo que somos es consecuencia de nuestra herencia genética, pero lo que aprendemos desde la sociedad es lo que moldea nuestra cultura. A veces incluso creemos como cultural algo que es genético. Me permito contaros el ejemplo sobre ser zurdo o diestro. Una tradición equivocada obligaba en ciertas escuelas de antaño a escribir con la derecha, como si eso fuera un carácter cultural que se aprende. Amar Klar, buen amigo y extraordinario genético, se dio cuenta de que el giro del remolino de la cabeza coincide con la preferencia de escritura. Una persona cuyo remolino gira en el sentido horario siempre es diestro, mientras que si gira en sentido contrario, la mitad de las veces es zurdo. Como ya nacemos con el sentido del remolino, es fácil adivinar que nacemos siendo zurdos o diestros, y eso por tanto no es cuestión de cultura.



Pero muchos aspectos de nuestra conducta y nuestros valores sí son culturales, adquiridos principalmente en la educación. En época de crisis económica, es cuando mejor se evidencia que la precariedad cultural y educativa lleva sin remedio a la precariedad laboral y a la marginalidad. De ahí, la enorme importancia que la inversión en educación tiene para el futuro de nuestra sociedad. El valor de una sociedad con personas cultas y formadas no tiene parangón en la calidad de vida y la estabilidad económica. *“Si creen que el conocimiento es caro prueben con la ignorancia”* sentencia Guinovart..

En resumen, la educación y la investigación son los grandes retos que debe afrontar nuestra sociedad para garantizar el desarrollo social y económico. Querido Secretario General de la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa, queridos Alcaldes, querida Presidenta del Consejo Social, creo que las Universidades Andaluzas en general, y la Olavide en particular, bien merecen un esfuerzo del gobierno y los agentes sociales, y estoy convencido de que así será al menos por parte de nuestra comunidad autónoma, porque el que no invierte en futuro, no tiene futuro.

No quiero terminar sin referirme a los medallistas de esta ceremonia. Antonio Ojeda ha sido y es muchas cosas, pero quisiera destacar su papel en nuestra Universidad, que quedará siempre como el primer Presidente de nuestro Consejo Social, responsabilidad que ha desempeñado hasta este año, que ha sido reemplazado por Carmen Calleja, a la que agradezco su compromiso de aceptar esta carga de responsabilidad.



Vicente Guzmán ha sido fundamental en el desarrollo normativo de nuestra joven Universidad, jugando una especial relevancia su labor en los primeros Estatutos de la Universidad Pablo de Olavide, y en la reforma en la que actualmente estamos inmersos.

Manolo Porras ha desempeñado un papel fundamental en las relaciones con los estudiantes desde su papel como Vicepresidente de Alumnos primero, y Vicerrector de Estudiantes después, hasta que emprendió la tarea de iniciar la Facultad de Ciencias del Deporte, en la que ha sido su primer Decano.

Finalmente, permítanme concluir con el recuerdo de nuestro querido amigo y compañero el Profesor Antonio Valle, un hombre de paz que hace pocos días perdió su batalla contra el cáncer.

Muchas gracias.